

Guía

*de orientación
laboral para familias
con hijos e hijas con
discapacidad
intelectual*

Financiado por



¿Cómo planificar para lograr el éxito profesional de tu hijo o hija?

*"Prudente padre es aquel
que conoce a su hijo"*

William Shakespeare



Introducción

¿Necesita mi hijo/a con discapacidad intelectual ayuda para encontrar empleo?

El futuro pertenece a nuestros hijos e hijas. Es algo que, como madres y padres, vemos lejano y cercano al mismo tiempo.

Lejano porque los lazos emocionales llevan siempre a querer protegerlos; cercano, porque es inevitable pensar en el mañana a medida que les vemos crecer y fortalecerse.

Cada día que pasa, estamos, estarán, más cerca de hacer suyo el futuro si contamos con los recursos adecuados.

Por eso esta guía pretende orientar a las familias con hijos e hijas con discapacidad intelectual, especialmente al finalizar la educación obligatoria.

La elección del itinerario a seguir, las distintas opiniones y las acciones a emprender, son preocupaciones de las familias cuando se trata de favorecer la empleabilidad de sus hijos/as.

La empleabilidad es la capacidad que tiene una persona para desarrollar competencias y conocimientos que le permita encontrar empleo en el mercado laboral y desempeñar un puesto de trabajo a partir de las demandas o requisitos que tiene ese puesto.

Las acciones para aumentar la empleabilidad son útiles para muchas personas, pero para algunas los conceptos de competitividad y empleabilidad suponen una barrera. Es importante que cada persona cuente con apoyos y oportunidades que aumenten sus posibilidades de acceso al empleo.

La empleabilidad se entiende como una competencia personal y una cuestión de responsabilidad

*¿A quién va dirigida esta guía?
A padres y madres preocupados porque
sus hijos e hijas con discapacidad
intelectual encuentren un
trabajo digno
y accesible.*

compartida entre individuos, organizaciones e instituciones.

Porque, no nos engañemos. Nuestros hijos e hijas no deberían necesitar nuestra ayuda para encontrar trabajo. No deberían.

Pero la realidad es que hoy es una responsabilidad compartida entre las instituciones educativas, la administración y los gobernantes, las empresas y, por supuesto, de la propia persona.

La empleabilidad exige por tanto, gestionar mejor los diferentes recursos asociados al desarrollo de la carrera profesional de los ciudadanos.

Muchos de esos recursos y procesos quedarán reflejados en esta guía, que pretende hacer conscientes a las madres y padres con hijos/as con discapacidad intelectual que el empleo que desean nuestros hijos/as depende de cómo orientemos, apoyemos y fortalezcamos su voluntad.

Se tratarán algunas cuestiones técnicas, se abrirán opciones, pero sobre todo, se plantearán preguntas que permitirán conocer mejor a nuestros hijos e hijas, sus limitaciones, sus aspiraciones, sus posibilidades y cómo podemos favorecer en cada etapa ese futuro que deseamos para ellos.

Porque el futuro les pertenece y nosotros, como familia, podemos ayudarles a alcanzarlo.



Índice de contenidos

1/ El derecho a la educación

2/ El papel de las familias en el futuro laboral de los hijos e hijas con discapacidad

El futuro del mercado de trabajo para las personas con discapacidad

Cómo mejorar las capacidades que favorezcan la empleabilidad

Autoestima

Refuerzo positivo

Disciplina

Comunicación

Límites

20 estrategias para trabajar las oportunidades de tomar decisiones

3/ Profesionales y familias, trabajo conjunto en favor del empleo

4/ Apoyos durante la etapa escolar

5/ La ESO, el momento decisivo. Opciones y decisiones

Momento de evaluar, preguntas clave

Opciones de los jóvenes con discapacidad en la etapa laboral

6/ Conclusiones



1/ El derecho a la educación

La Educación es un Derecho Universal que está recogido en la **Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948**.

Muchas resoluciones de la ONU han insistido a los países a tener en cuenta a las personas con discapacidad intelectual y la diversidad en su sistema educativo.

Lamentablemente, durante muchos años la diversidad quedó focalizada en personas con necesidades de educación especial, dejando de lado la inclusión y la atención a la diversidad.

Esta situación ha ido cambiando en los últimos años.

Gracias a la labor de entidades públicas y privadas, e incluso de muchos medios de

comunicación, la sociedad ha ido tomando conciencia de la necesidad de igualdad para las personas con discapacidad.

Así, las familias son cada vez más conscientes del derecho de sus hijos e hijas con discapacidad intelectual a acceder a una enseñanza de calidad que favorezca la inclusión y el acceso al mercado de trabajo en las mismas condiciones que el resto de los jóvenes.

Todos los seres humanos tienen derecho a una educación.

Afortunadamente, hoy eso ha cambiado mucho. La **Declaración Mundial de Educación para Todos**, de 1990, y más tarde, la **Declaración de Salamanca**, en 1994, ahondaron en la necesidad de ofrecer una enseñanza inclusiva, que tuviera en cuenta no solo a las personas con discapacidad intelectual, sino a todos los colectivos vulnerables.

2/ El papel de las familias en el futuro laboral de sus hijos e hijas con discapacidad.

¿Qué puedo esperar?

Como hemos comentado al inicio de esta guía, el papel de las familias en el futuro laboral de los hijos e hijas es determinante.

Estas familias lo tienen un poco más difícil, no hay duda.

Sin embargo, podemos hacer mucho con muy poco. Afortunadamente, el mercado de trabajo ha cambiado enormemente en los últimos años y **la situación es completamente diferente** a la de hace tan solo unas décadas.

El futuro del mercado de trabajo para las personas con discapacidad

Es muy probable que el futuro empleo al que puedan acceder nuestros hijos/as con discapacidad todavía no exista.

Así de drástico es el cambio que se está produciendo en el entorno laboral. El acceso a la tecnología y su rápida y profunda difusión están cambiando el panorama lo que beneficia en gran medida a las personas con discapacidad intelectual.

Hasta hace unos años, los conocimientos eran lo que más se valoraba, pero hoy en

día, una titulación universitaria o gran cantidad de cursos no garantizan un empleo estable.

Las empresas buscan otra cosa.

Buscan a personas con competencias que no se enseñan en muchos entornos educativos y que podemos aprender de otra forma.

Por ejemplo, competencias como la empatía, el trabajo en equipo, la capacidad de análisis o la competencia tecnológica.

Muchas de estas capacidades son innatas, pero también podemos favorecer su aparición.

En este sentido, la diversidad se convierte en un valor añadido y una diferencia que celebrar.

Cómo mejorar las capacidades que favorezcan la empleabilidad

Educar para mejorar las capacidades de nuestros hijos les ayudará a lo largo de toda su vida, no solo a encontrar y mantener un empleo.

Cada persona es un mundo y por ello, es necesario analizar y evaluar cada caso en particular. Mencionaremos algunas reglas por norma general, aunque no siempre aplican.

De esta forma, podemos tomar conciencia de qué posibilidades y perspectivas se presentan para tomar las decisiones correctas cuando llegue el momento.

Es recomendable dar importancia a los factores personales asociados a la empleabilidad como la iniciativa, la flexibilidad y la capacidad para relacionarse y adaptarse.

Dentro de estas capacidades que favorecen la oportunidad de empleabilidad, hay algunas tan comunes como el trabajo en equipo o la autoestima.

Autoestima

Los niños y niñas comienzan a desarrollar su sentido del yo desde que son bebés, cuando se ven a sí mismos a través de los ojos de sus madres y padres.

Asimilan nuestro tono de voz, el lenguaje corporal y todas nuestras expresiones, por lo que son reflejo de nuestros modos, opiniones y limitaciones.

Las palabras y acciones que manifestamos como madre o padre, tienen un gran impacto en el desarrollo de su autoestima.

Elogiar los logros de nuestros hijos e hijas con discapacidad intelectual, aunque sean pequeños, hará que estén orgullosos.

Por el contrario, los comentarios o las comparaciones negativas con otras personas los hará sentir inútiles, especialmente en el caso de los hijos e hijas con discapacidad intelectual.

Si elegimos las palabras con cuidado y somos compasivos, nuestros hijos e hijas crecerán seguros y fuertes.

Las personas con discapacidad intelectual suelen necesitar apoyos en lenguaje oral, comprensivo y expresivo.

Esto puede suponer una importante dificultad en el ámbito laboral, si no se tiene en cuenta su particularidad.

Sin embargo, si se tiene en cuenta, hay una mejor predisposición a repetir las instrucciones para realizar el trabajo o incluso hacerle una demostración práctica.

La personas con discapacidad se encuentran con barreras que les impiden comprender normas de seguridad o expresar las dificultades que encuentra, incluso pedir ayuda.

Habitualmente, un preparador laboral les acompaña en el puesto de trabajo, y les enseña la realización de las tareas. Su apoyo natural debe ser el trabajador más próximo, que necesita comprender sus limitaciones y capacidades para saber cómo tratarles y ayudarles.

Hay personas que tienen un aprendizaje comprensivo de tareas lento y cuando las realizan tienden a hacerlo de forma mecánica. De ahí la importancia de conocer

sus habilidades y qué posibilidades tienen en el futuro.

Para ayudar a su razonamiento, es recomendable apoyarse en ayudas visuales o auditivas para que las comprendan y recuerden con facilidad.

Y recuerda, es fundamental trabajar la generalización a otros contextos para mejorar sus resultados.

Refuerzo positivo

Si nos paramos a pensar cuántas veces al día elogiamos a nuestros hijos e hijas, podemos descubrir que el número es inferior a las veces que les criticamos.

Ser madre o padre es complicado y requiere de una disciplina que no siempre poseemos. Significa tener la capacidad de frenar siempre “lo primero que nos viene a la mente” cuando un hijo o hija nos molesta, enfada o interrumpe y cambiarlo por una atención serena y una escucha activa.

Pero, además ser madre y padre de un hijo o hija con discapacidad es mucho más complejo, pues significa contar con un pozo de disciplina mucho más profundo y abundante.

La buena noticia es que el refuerzo positivo se contagia. Al igual que las actitudes hostiles o las faltas de atención, cuando ponemos en marcha la máquina del refuerzo, se retroalimenta a sí misma.

Comienza hoy a valorar las innumerables virtudes de tu hijo o hija con discapacidad

intelectual. Después, márcate una meta pequeña de valorar muchas de las cosas que hace bien cada día.

Son pequeños logros que pueden ayudar a que todos os conozcáis mejor y que la convivencia sea más agradable.

La gran mayoría, suelen tener una percepción inadecuada de la discapacidad, bien por defecto o por exceso.

Generalmente, tienen una percepción de su discapacidad baja y perciben de forma poco realista su propia competencia lo que les lleva a unas expectativas desajustadas.

Por eso es recomendable utilizar criterios para valorar el trabajo al término de la enseñanza obligatoria, similares a los que encontrarán luego en el mundo laboral.

Disciplina

La disciplina es necesaria para conseguir y conservar un empleo.

Por desgracia, no siempre podemos elegir el empleo soñado ni las circunstancias que lo acompañan. Tampoco los compañeros/as, los jefes o el lugar de trabajo.

La disciplina hará estas circunstancias más llevaderas y a la larga, supone una enorme lección de **resiliencia laboral** enormemente valorada por las empresas hoy en día.

Podemos comenzar a educar a nuestros hijos e hijas en la disciplina desde que son muy pequeños. En el colegio habrán aprendido a recoger sus juguetes o a esperar

cuando quieren preguntar o ir al baño.

Son formas de educar en la disciplina que hacen a nuestros hijos/as más pacientes y más disciplinados.

La extensión de estos ejercicios en casa es sencilla. Comienza por encargarle pequeñas tareas de las que se responsabilice como poner la mesa o hacerse la cama.

Con el tiempo y la edad vendrán tareas más complejas, que además de ayudarte de forma material a su cuidado, le enseñen valiosas lecciones de responsabilidad, trabajo y colaboración.

En este sentido las mascotas son una buena forma de enseñarles a los hijos/as que hace falta responsabilidad y disciplina para crecer algo hermoso como una mascota.

No hace falta que sea grande ni que altere de forma drástica sus rutinas, los peces o los pequeños roedores son perfectos para que nuestros hijos/as con discapacidad aprendan disciplina y respeto por la naturaleza.

Las personas con discapacidad pueden necesitar apoyos para cumplir las normas de seguridad, para establecer acuerdos con otras personas y para reconocer las consecuencias de lo que hacen.

Por eso es necesario ayudarles a dirigir y a mantener la atención en el trabajo que están realizando, algo que podemos entrenar desde la familia.

Ayudándoles a no esperar a que otra persona les diga lo que tienen que hacer, a que

asuman tareas por iniciativa propia y a mantener el esfuerzo hasta conseguir el objetivo.

Comunicación

En ocasiones la discapacidad intelectual puede limitar su capacidad para comunicarse o expresar sus sentimientos, lo que no quiere decir que no los tengan.

A veces el control emocional, tanto en el trabajo como fuera de él, es inadecuado y necesitan apoyos para regularlo.

En algunos casos pueden necesitar apoyos para controlar los impulsos, enamoramientos frustrados o imaginarios, impulsividad sexual... y en ocasiones poca aceptación y seguimiento de las reglas.

Trabajar desde la familia todos estos temas ayudará a preparar a nuestros hijos e hijas para enfrentarse al mercado laboral.

¿Cómo? Esforzándonos para que sean capaces de conocer sus posibilidades y limitaciones.

Cuanto más autónomos sean nuestros hijos e hijas, menos dependientes serán y tendrán mayor resistencia a la frustración cuando tengan que enfrentarse al mundo laboral.

Para ello, fomentemos la toma de decisiones de un modo más reflexivo y en función de sus intereses y posibilidades reales.

Ofrezcamos a nuestros hijos e hijas oportunidades reales para tomar decisiones vita-

les para su vida personal, como a su vida formativa o laboral.

Límites

Los límites son una de las barreras más importantes que como madres y padres ofrecemos a nuestros hijos/as.

Tener límites no es malo, es un signo de realismo y confianza en uno mismo. Todos tenemos límites que debemos asumir.

¿Dónde está la línea entre motivar para que se esfuercen y superen sus capacidades y al mismo tiempo sean conscientes de sus limitaciones?

El truco está en ser realistas sin dejar de pensar a lo grande. Si nuestro hijo o hija nos plantea un sueño o una meta, analicémoslo. No es prudente alentar algo que le va a generar frustración, ni cortarle las alas con las que pretende volar.

El límite está en valorar pros y contras, opciones y posibilidades a lo que debemos añadir enormes dosis de racionalidad y paciencia.

Puede que hoy quiera ser artista o astronauta y solo necesite una palabra de aliento para que dentro de dos días quiera ser otra cosa. Si hoy no apoyamos sus sueños y aspiraciones, no llegará ni a la mitad de lo que proponga.

Plantéate y escribe

¿Coinciden las expectativas de tu hijo o hija y las tuyas con sus posibilidades?

¿Has valorado las capacidades y habilidades laborales que posee para facilitar su futura inserción sociolaboral?

¿Tienes en cuenta los intereses y preferencias de tu hijo o hija y no sólo las opciones más cercanas o más fáciles?

¿Le brindas oportunidades reales para tomar decisiones?

20 estrategias para trabajar las oportunidades de tomar decisiones

- ➔ **1/ Entrenamiento de habilidades sociales** (pedir ayuda, guardar el turno, conversar, decir que no, etc) especialmente en las que tiene más dificultades y en aquellas que le ayudan a resolver conflictos para fomentar su autonomía.
- ➔ **2/ Trabajar hábitos de autocuidado** (higiene y estética personal).
- ➔ **3/ Desarrollar tareas relacionadas con el vestido** (vestirse sólo, elegir la ropa teniendo en cuenta la estación del año, el lugar donde va...)
- ➔ **4/ Conocer los diferentes lugares del barrio** (centros, mercados, bibliotecas, polideportivos...).
- ➔ **5/ Usar los medios de transporte.**
- ➔ **6/ Conocer el valor del dinero.** Con simulaciones o compras reales, familiarizarse con distintas formas de pago, facturas de casa, manejo del dinero y unidades de tiempo.
- ➔ **7/ Entrenar habilidades de cálculo mental,** utilizar el ordenador, trabajar contenidos y vocabulario propio del entorno laboral. Trabajar la importancia que tiene una firma, y su significado en un contrato o cuando firmamos algún documento.
- ➔ **8/ Desarrollar hábitos de trabajo,** como ritmo, organización, relaciones de trabajo.
- ➔ **9/ Estimular la persistencia en la tarea,** cuándo se inicia una tarea y cuando se finaliza.
- ➔ **10/ Enseñarle a autorreforzarse** para superar la tendencia a la frustración, así como las consecuencias que tiene.
- ➔ **11/ Estimular su auto competencia** positiva “soy capaz de”.
- ➔ **12/ Participar en talleres** en períodos no lectivos.
- ➔ **13/ Adecuar las recompensas** que recibe al esfuerzo que realizan.
- ➔ **14/ Negociar compromisos y pactos** para fomentar el análisis crítico y realista sobre sus propias posibilidades y limitaciones.
- ➔ **15/ Asistir a actividades de ocio,** ampliar su círculo de conocidos y aumentar su participación.
- ➔ **16/ Fomentar la lectura, potenciar el pensamiento abstracto,** aumentar la comprensión y expresión oral y escrita y estimular el pensamiento crítico.

- ➔ **17/ Mejorar su control emocional**, que le ayuda a aceptar su situación personal, a proponerse metas más realistas, desarrollar su capacidad de adaptación y su tenacidad para superar las dificultades.
- ➔ **18/ Impulsar su inclusión social** y ampliar sus redes de contactos.
- ➔ **19/ Ajustar las expectativas** de vuestro hijo o hija y las suyas propias.
- ➔ **20/ Ayudarle en la toma de decisiones:** a seleccionar la información relevante, valorar las ventajas e inconvenientes, tomar una decisión y evaluarla.

*Con estrategias adecuadas,
mejorar es posible.*



3/ Profesionales y familias, trabajo conjunto en favor del empleo

En esta tarea de allanar el camino de los hijos e hijas hacia el empleo, las familias no estamos solas.

Cada vez mas empresas y entidades apuestan por la empleabilidad de los jóvenes y trabajan en el mismo sentido que las familias: que la integración tenga como resultado el bienestar de los jóvenes con discapacidad y la obtención de un empleo digno y estable.

El mercado laboral cambia constantemente y surgen perfiles profesionales nuevos, muy diferentes a los tradicionales.

Por este motivo, los centros de enseñanza, las familias, las empresas y la administración, conceden una importancia creciente a la orientación profesional.

→ Los centros de enseñanza son responsables del desarrollo de la competencia para la empleabilidad, favoreciendo su aprendizaje e insistiendo además en la propia responsabilidad de la persona.

→ Las administraciones y los gobernantes deben favorecer un marco adecuado para el aprendizaje de la competencia para la empleabilidad y para el desarrollo y el crecimiento del empleo.

→ Las empresas deben mejorar la gestión de los recursos humanos para seleccionar los candidatos, retenerlos y gestionarlos en base a un sistema de competencias asociados a la empleabilidad y a la diversidad.

Así, centros de enseñanza, administraciones y empresas formarn una estructura que permita necesarias para mantener el empleo, mejorarlo y desarrollar la carrera profesional.

Nuestro objetivo debe ser conseguir un empleo digno y estable

Esta estructura se concretarán en proyectos y actividades de orientación profesional, que estimulen la colaboración entre los diferentes agentes sociales, profesionales, familias, asociaciones y servicios.

4/ Apoyos durante la etapa escolar

Si tu hijo o hija con discapacidad intelectual ya está en la etapa escolar, habrás recorrido un amplio camino.

Es un momento de tensión, dudas y confusión. Un momento de **expectativas, retos y creencias limitantes** que con frecuencia nos desborda.

Todo ello agravado por la diversidad, que con frecuencia hace de esta etapa un camino denso y difícil de recorrer para las familias.

Durante **esta etapa** se debe prestar especial atención a la diversidad, a los diferentes ritmos de aprendizaje, a las motivaciones e intereses y a las diferentes condiciones físicas y psicológicas que condicionan su desarrollo.

Mientras algunos jóvenes han desarrollado las capacidades de etapas anteriores, otros sólo han desarrollado algunas, y no tienen suficiente seguridad y confianza en sí mismos.

La familia juega un papel primordial a la hora de ofrecer a sus hijos e hijas ambientes ricos en estímulos, experiencias y expectativas para lograr el éxito escolar.

Es necesario trabajar en la construcción

de aprendizajes significativos y la adaptación de los contenidos y actividades a las capacidades reales de nuestros hijos e hijas.

Afortunadamente, existen ámbitos en los que podemos influir para mejorar su transición a la siguiente etapa formativa y posterior acceso al mundo laboral.

Momento de explorar las opciones

La etapa escolar es un momento en el que la persona debe explorar opciones, tantear y buscar aquello por lo que más se inclina.

Hay talentos que no se pueden ocultar, como la sensibilidad artística o el amor por la música. Hay otros que son menos evidentes, pero que podemos y debemos fomentar para la futura toma de decisiones.

La familia juega un papel fundamental a la hora de favorecer el éxito escolar.

Plántate y escribe

¿Está mi hijo o hija preparada para el siguiente nivel académico?

¿Qué valores y cualidades puedo fomentar que le sirvan el día de mañana para lograr un empleo?

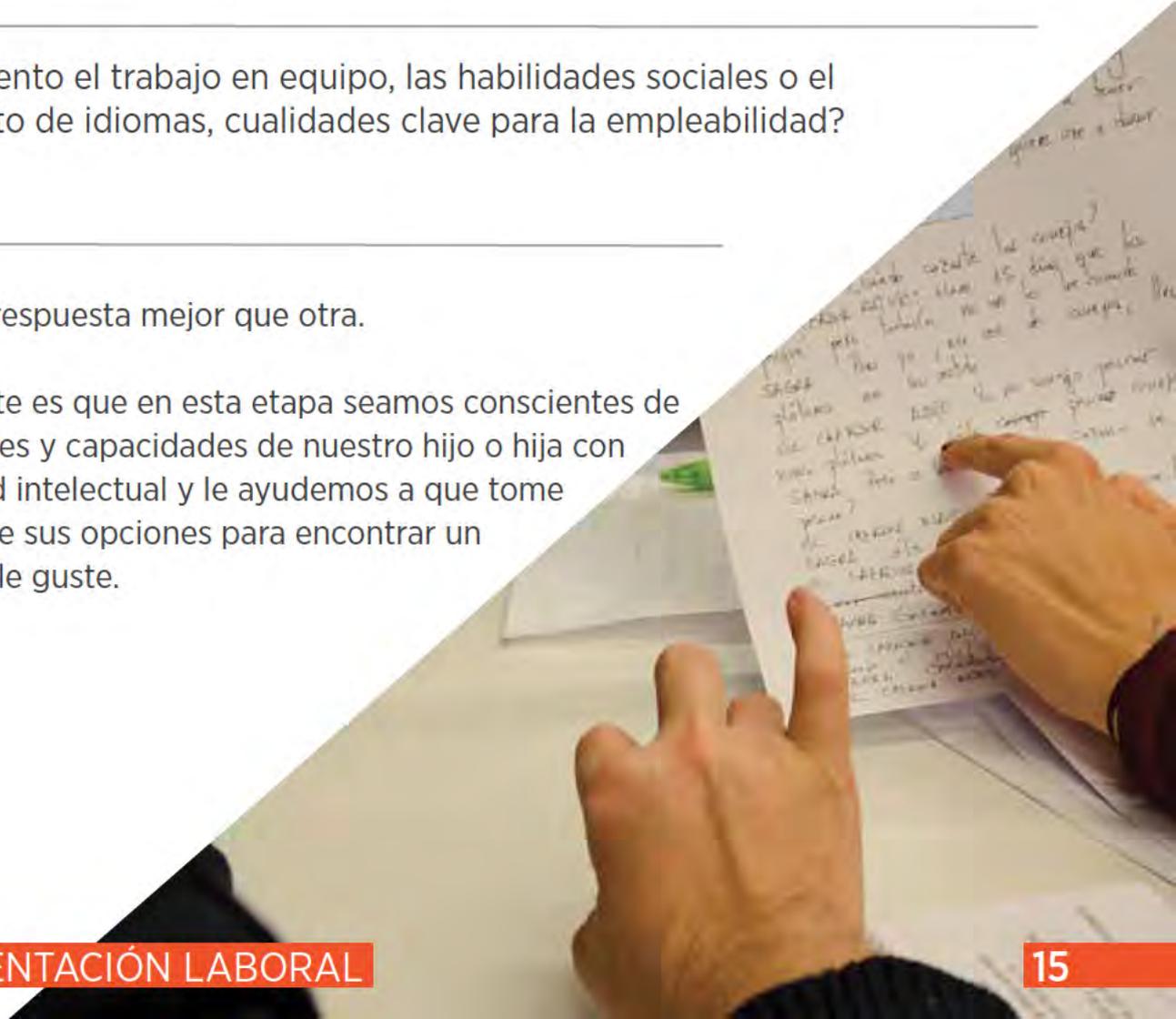
¿Cómo puedo completar la oferta formativa existente con otros conocimientos?

¿Pruebo cosas nuevas aunque no tenga claro si será capaz de superar esos retos?
¿O me limito a lo que creo que puede hacer?

¿Cómo fomento el trabajo en equipo, las habilidades sociales o el conocimiento de idiomas, cualidades clave para la empleabilidad?

No hay una respuesta mejor que otra.

Lo importante es que en esta etapa seamos conscientes de las habilidades y capacidades de nuestro hijo o hija con discapacidad intelectual y le ayudemos a que tome conciencia de sus opciones para encontrar un empleo que le guste.



5/ La ESO, el momento decisivo.

Opciones y decisiones

Superada la primaria, nos enfrentamos a un reto mayor: la educación secundaria obligatoria.

La Educación Secundaria Obligatoria se organiza bajo los principios de educación común y de atención a la diversidad del alumnado (artículo 22. LOE y artículo 46.2. LEA). Establece una serie de medidas de atención a la diversidad, organizativas y curriculares.

En **este enlace** podrás encontrar paso a paso las medidas de atención a la diversidad que actualmente se llevan a cabo en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

Las medidas ordinarias que más se utilizan son el refuerzo educativo y el apoyo del

profesorado con disponibilidad horaria. Los programas personalizados basados en trabajo colaborativo y aprendizaje por proyectos no son tan frecuentes.

Para responder a la diversidad es necesario introducir cambios en la práctica educativa: el profesorado debe ejercer sus nuevas tareas desde un enfoque positivo y enriquecedor.

Muchos centros asumen la atención del alumnado con discapacidad y lo contemplan en su proyecto educativo de centro; sin embargo los métodos y las estrategias educativas no siempre se adaptan a los estudiantes.

Para que el alumnado pueda alcanzar sus objetivos, se necesitan centros educativos con un proyecto común que fomente la inclusión y con libertad para elaborar diferentes itinerarios.

Se necesitan centros educativos con un proyecto común

A medida que avanzamos en las etapas educativas (infantil, primaria, secundaria...) la oferta formativa y la atención a la diversidad se va reduciendo.

En el **Portal TodoFP.es** podrás encontrar información general sobre la oferta formativa que conduce a la obtención de títulos de Formación profesional y Certificados de profesionalidad.

Momento de evaluar, preguntas clave

Llegados a este momento, es necesario un análisis profundo de qué capacidades, actitudes, valores y conocimientos posee nuestro hijo o hija para tomar una de las decisiones más importantes que definirá el itinerario que deberá seguir a partir de este momento.

En este momento, plantéate:

¿Se está responsabilizando mi hijo o hija de la toma de decisiones orientada a tener empleo?

¿Participa en actividades que le permitan orientarse profesionalmente, como jornadas de orientación, visitas a empresas, ferias específicas de empleo?

¿Está mi hijo o hija poniendo los medios para conocer la realidad del mundo laboral con sus exigencias y requisitos? ¿Es consciente de que la formación es muy diferente al día a día de un trabajo?

¿Fomento en mi hijo o hija la curiosidad de explorar opciones para tomar decisiones conscientes y poder marcar un itinerario formativo?

¿Hablo frecuentemente con él o ella de sus preferencias y sus planes para el futuro? ¿Soy consciente de que muchas de las decisiones que tome ahora determinarán sus posibilidades de futuro?

Opciones de los jóvenes con discapacidad en el ámbito laboral

Una vez terminada la etapa obligatoria, los jóvenes con discapacidad intelectual inician un recorrido que culmina cuando consiguen un trabajo digno y estable. Empiezan el recorrido de su proyecto de vida laboral y no termina con conseguir un empleo, sino que como cualquier proyecto de vida, cambia y se adapta a los momentos de cada persona.

Las familias y toda la sociedad pueden ayudarles a encontrar el empleo que desean y ayudarles a salir del desempleo.

Sabemos, por ejemplo, que la tasa de paro entre personas con discapacidad es **mayor que en el resto de la población activa**. Algo que se ha agravado mucho más durante la crisis.

A finales del 2014, esta tasa se situaba en torno al 32% de la población. Y en la actualidad, solo uno de cada cuatro personas con discapacidad se encuentra trabajando. Esta situación se agrava en el caso de personas con muchas necesidades de apoyo.

¿Qué opciones tienen para poder incorporarse al mercado de trabajo?

Tras la educación secundaria o la educación especial, existen distintos itinerarios formativos y laborales que pueden seguir.

Nos basamos en el análisis “**Empleo Protegido en España: análisis de la normativa legal y logros alcanzados**”, elaborado por CERMI (Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad).

1/ El empleo con apoyo

Es una metodología eficaz que permite a personas con discapacidad o en exclusión social acceder, mantener y promoverse en un puesto de trabajo en la empresa ordinaria, contando con apoyos continuados a lo largo de su vida laboral.

El preparador laboral es el profesional experto en Empleo con apoyo y será clave en la relación con la empresa. A través de AESE (**Asociación Española de Empleo con Apoyo**) o la Federación de Plena inclusión de tu Comunidad Autónoma puedes solicitar información de los servicios que ofrecen este tipo de programas.

2/ Empleo protegido y enclaves laborales.

El empleo protegido es un tipo de empleo generado específicamente para personas con discapacidad a través de Centros Especiales de Empleo.

Los Centros Especiales de Empleo son un tipo de empresa social, y en su plantilla al menos el 70% de las personas contratadas son personas con discapacidad. Los Enclaves laborales permiten a los Centros Especiales de Empleo desplazar a sus trabajadores y trabajadoras con discapacidad a las empresas para la que presta sus servicios o realiza sus productos. La persona es contratada por el Centro Especial de Empleo pero desempeña su trabajo en una empresa ordinaria.

Puedes encontrar información sobre los programas de empleo protegido poniéndote en contacto con asociaciones o la Federación de Plena inclusión de tu Comunidad Autónoma.

3/ Talleres o centros ocupacionales

En los Centros Ocupacionales se desarrollan actividades para que las personas con discapacidad intelectual, mediante apoyos y oportunidades, puedan desarrollar y mejorar sus capacidades y posibilidades para acceder a un empleo.

Su objetivo es apoyar a las personas con discapacidad intelectual a adaptarse a las exigencias de la vida diaria y el trabajo.

Contacta con tu federación de Plena inclusión para tener más información sobre Centros Ocupacionales.

4/ Convocatoria de empleo público

En las diferentes administraciones públicas existen también convocatorias de empleo público.

La Administración Pública está obligada a reservar un cupo de 2% a personas con discapacidad intelectual, además del 5% a personas con discapacidad en general.

También está obligada a proveer las adaptaciones y ajustes razonables necesarios para que una persona con discapacidad pueda realizar la prueba selectiva.

A la información de estas convocatorias se puede acceder a través de **Discapnet**, los Boletines Oficiales y el Portal del Ciudadano.

5/ Autoempleo

El autoempleo consiste en que las personas con discapacidad creen su propio puesto de trabajo.

Existen ayudas para las personas que desean emprender su actividad o crear una cooperativa.

La Confederación Española de la Economía Social recomienda acceder a **FSC-Inserta**, la entidad de la Fundación ONCE para la inser-

ción laboral, la cual también promueve el emprendimiento de las personas con discapacidad

6/ La Formación Profesional (FP) dual

La FP dual consiste en una nueva modalidad de formación profesional que combina la estancia del estudiante en un centro educativo, donde recibe las clases teóricas, con cierto número de horas de trabajo en una empresa.

Es una buena forma de que las personas con discapacidad ganen experiencia laboral.

7/ Certificados de profesionalidad (SEPE)

Los certificados de profesionalidad son títulos que acreditan que una persona tiene las competencias para desarrollar determinada actividad laboral.

Se pueden obtener a través de los cursos de formación profesional en el **Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)** o a través de la formación no reglada.

8/ Acompañamiento y apoyo de las familias en la etapa laboral

Hemos hablado de los programas e itinerarios que las administraciones públicas ofrecen a las personas que no pueden seguir el desarrollo educativo y necesitan ayuda para incorporarse al mercado laboral.

En muchas ocasiones, la falta de orientación y las dudas en torno a qué tipo de puesto de trabajo puede ser el más recomendable para tu familiar pueden generar muchas dudas.

La evaluación y el análisis serán claves para determinar si los recursos para el empleo de los que disponen son idóneos específicamente para la persona o no.

Cabe hacerse algunas preguntas acerca del entorno laboral en el que se mueve (o se va a mover) nuestro familiar y si le estamos aportando los recursos necesarios para su desarrollo personal y felicidad.

Plantéate y escribe

Este entorno, ¿dignifica socialmente a mi hijo o hija?

¿Se promueve la formación dentro de la comunidad en la que se encuentra?

¿Dispone de varias opciones para elegir?

¿Favorece las relaciones sociales y la inclusión con otros jóvenes sin discapacidad?

¿Está aprendiendo a utilizar los recursos de su entorno y las tecnologías?

Su puesto de trabajo, ¿le proporciona apoyos para acceder y mantener el puesto?

Responder a estas preguntas es esencial para su crecimiento personal.

6/ Conclusiones

En el día a día, las familias también ocupan un papel determinante en el proyecto de empleo de sus familiares con discapacidad. Lo podemos resumir en las siguientes líneas:

1. Acompañar, asegurar, y mejorar. Ayudar a nuestro familiar con discapacidad intelectual a asumir el papel que debe ocupar en la toma de decisiones profesionales y/o laborales.

Practicar diferentes habilidades sociales, entrenarle en la solución de problemas, descubrir lo que le gusta y vivir experiencias juntos.

2. Influir fuertemente en su aprendizaje. Las familias podemos ayudar inculcando en nuestros hijos e hijas el deseo de aprender, transmitiéndoles valores para el cuidado personal y la vida social en la comunidad; colaborar con ellos para desarrollar competencias socio-laborales, ayudarles a adquirir cierta autonomía y facilitar su proyecto de vida.

3. Tratamiento durante la etapa escolar/laboral. La etapa escolar dará lugar siempre a circunstancias y momentos complicados.

Experimentarán vivencias que son signo de crecimiento y aprendizaje. Los familiares deben huir de los extremos de la sobreprotección (“no hagas nada por ti mismo”) y las exigencias (“hazlo tú todo”).

El equilibrio es la clave para adquirir madurez y responsabilidad, tomar decisiones seguras y soñar, pero con los pies en el suelo.